



DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS EN EL ALMUERZO DE TRABAJO CON MIEMBROS DE LA COMUNIDAD EMPRESARIAL DE SECTORES DE INTERÉS PARA MÉXICO.

2010-05-03 |
Berlín, México

Gracias.

Muy buenas tardes, amigas y amigos.

Para mí es un honor el poder tener este almuerzo con ustedes en el que, además de nuestros comentarios iniciales, podremos conversar con toda la libertad sobre los temas que a ustedes sean de su interés.

Le agradezco al doctor Martin Wansleben, no sólo por su invitación, sino por sus muy elogiosas palabras y comentarios acerca de México, que por supuesto apreciamos.

Los saludo, como Director General de la Asociación de Cámaras de Industria y Comercio Alemanas, y los saludo a todos ustedes, amigas y amigos.

En esta ocasión me acompañan, además de los Secretarios de Relaciones Exteriores, de Hacienda y del Director de la Oficina de Promoción de Inversiones Mexicanas, el Embajador de México y tres distinguidos Gobernadores de tres estados de la República Mexicana: de Tlaxcala, en el centro del país; de Tabasco, en el Sureste de México, y de Baja California Sur en el Norte, en la Península de Baja California. Tres estados muy distintos en su geografía y también muy distintos en su clima, en su conformación política, incluso.

Les agradezco mucho la oportunidad de participar en esta charla.

Primero, quiero celebrar lo bien que van las relaciones económicas entre Alemania y México, y lo mejor que pueden ir. Déjenme darle un dato que en los últimos años, sobre todo, a partir del Acuerdo Comercial entre la Unión Europea y México, el intercambio comercial ha crecido notablemente, casi se ha duplicado, es decir, de cinco mil 700 millones de euros, en 2001, a casi 10 mil millones de euros, en 2009.

Y por el potencial de México, no sólo como productor, sino como consumidor, esto tiene que ir mucho más arriba. Muchas empresas alemanas, como ustedes saben, se han establecido, y además se han establecido con éxito, hay que decirlo, en nuestro país: Siemens, Volkswagen, Daimler, Staedtler y otras, han confiado en México y están aprovechando sus ventajas competitivas.

En los últimos 10 años, las empresas alemanas han realizado inversiones por más de dos mil 800 (millones de) euros en nuestro país, y también, a su vez, hay empresas mexicanas que han hecho inversiones importantes en Alemania: Cemex, Grupo Alfa, Corporación EG, Grupo Bimbo, están invirtiendo también fuertemente en este país.

Hay una serie de ventajas que tiene México desde que en 2007 en el Libro BRICs and Beyond, se estableció que México sería una de las cinco economías más grandes del mundo para el año 2050, hay otros análisis de Goldman Sachs, que lo ubican como la séptima; otros como la sexta, entre ellos el estudio de Price Waterhouse.

Pero el hecho es que México va a ser una de las economías más importantes del mundo, qué duda cabe, después de China, Estados Unidos, India, Brasil. Probablemente compartiendo lugares con Rusia, con Indonesia, con Brasil mismo. Y nuestro objetivo como Gobierno es que nuestra economía sea competitiva, altamente competitiva y generadora de empleos. Y para ello sabemos que tenemos que convertir a México en uno de los mejores destinos de inversión en el mundo y tenemos con qué serlo y con qué hacerlo.

Por ejemplo, tenemos una posición geográfica privilegiada. Como yo comentaba algunas vez, aquí mismo, les decía yo a algunos estudiantes que había que ver con mucha claridad el mapa del mundo, un mapamundi y si ellos observaban, México está en el centro del mundo, sí les puedo decir; es decir, somos la única Nación emergente que tiene tres mil kilómetros de frontera con la hoy todavía economía más grande del mundo, Estado Unidos.

Somos el único país orgullosamente latinoamericano que además, geográficamente pertenece a Norteamérica. Tenemos una raíz, yo diría una profunda raíz con el Continente Europeo, está en la sangre, en la cultura, en nuestras tradiciones y a la vez, ahora que el mundo es global; por ejemplo, México fue, en el Siglo XVI, el primero durante mucho tiempo, el único vínculo comercial con Asia-Pacífico. La Nao de China, que salió del Puerto de Acapulco, y que iba hasta Filipinas, fue hasta Manila, fue el vínculo comercial entre Europa y Asia que tanto fue buscado, y que incluso llevó al descubrimiento de América.

Hoy México puede volver a ser, y de hecho lo está siendo, el eje estratégico, el engrane que vincula a un mundo global, como el que ahora tenemos; con frontera a Estados Unidos, con relaciones fuertes con América Latina, muchas empresas están estableciendo en México su cuartel general para abordar el mercado latinoamericano; con 11 mil kilómetros de litorales que lo comunican directamente con Europa, o con Asia, con acceso directo y esto no es sólo geográfico, sino comercial.

La Red de Tratados de Libre Comercio de México, que es una de las economías más abiertas del mundo ya, nos permite tener acceso a más de mil millones de consumidores sin aranceles. Y de hecho, en mi Gobierno hemos reducido los aranceles de 12 por ciento, en promedio, a cinco por ciento, en promedio.

Eso ha hecho que la economía mexicana resulte una de las economías más competitivas, sobre todo en manufacturas a nivel global. Hay varios estudios, por ejemplo, que señalan que México está ganando competitividad.

Por ejemplo, en el estudio del Banco Mundial, que es muy recurrido, el llamado, el informe Doing Business, México ya ofrece mejores condiciones que competidores como China, Brasil e India, en lo que se refiere a apertura de negocios, al número de trámites y aduanas.

En materia de propiedad intelectual, el índice Taylor Wessing, México supera a China, India y Brasil y otros países emergentes. Y en términos de costos y capacidades de innovación, un estudio de la Consultoría Alix Partners, concluye que México ofrece el menor costo para exportar productos a Estados Unidos, comparado con otras diez economías emergentes.

De hecho, nosotros hemos medido, y un refrigerador, incluso producido en China, colocado en el mercado de Estados Unidos, es casi un 10 por ciento más costoso que un refrigerador producido en México ahora, por muchas razones: por tipo de cambio, costos de transporte e incluso por los cambios laborales que se están registrando en la propia China.

De hecho, no sólo son los estudios, sino los hechos. El primer trimestre de este año, es el tercer trimestre consecutivo en que los productos mexicanos ganan porción de mercado en las importaciones de Estados Unidos; es decir, el market share de las importaciones americanas del mundo está creciendo en favor de México, incluso, frente a productos indios, chinos y brasileños.

Por otra parte, amigos, otra ventaja que tenemos es nuestra población, México es una población joven. Eso nos da un enorme bono demográfico, porque de aquí al año 2030 la población en edad de trabajar, la población económicamente activa va a ser mayor que la población dependiente en México, algo que no ocurre ya en muchas economías desarrolladas o en Europa, en Estados Unidos, pero en México sí está ocurriendo.

Tenemos una población joven, muy trabajadora, 27 años de edad en promedio, y como dijo Bruno Ferrari, se están graduando en México 85 mil ingenieros cada año, cada vez mejor preparados, cada vez mejor capacitados.

Por otra parte, nuestra economía ha sabido no sólo adaptarse a los problemas, sino superarlos. Hace rato se mencionaba aquí que la experiencia del señor Wansleben cuando fue a México, México estaba enfrentando el problema de la influenza.

Efectivamente, fue un golpe duro para nuestra sociedad, pero, como él dijo, en México hubo el carácter, la disciplina de los mexicanos y también la determinación del Gobierno suficiente, no sólo para enfrentar y superar el problema, sino porque fuimos totalmente transparentes con el mundo, desde el primer día de la influenza.

Es decir, el día en que los laboratorios canadienses nos confirmaron de la existencia de un nuevo virus mortal, incluso, que había sido detectado en pacientes mexicanos, ya también se supo que había sido detectado en meses antes en pacientes americanos.

Desde ese día, cuatro horas después, habíamos tomado la decisión de cerrar las escuelas de la Ciudad de México y de tomar una serie de medidas preventivas en el caso de la influenza. Eso permitió al mundo adaptarse más rápidamente a enfrentar este virus; permitió, además, anticiparse a los tratamientos, a las medidas preventivas e, incluso, al desarrollo de la vacuna.

Yo puedo decirles, amigos, que el año pasado no sólo enfrentamos una crisis en materia de salud, como ésta, y la superamos, sino enfrentamos no cuatro, sino cinco Jinetes del Apocalipsis el mismo año.

Y esos jinetes fueron:

Uno, el propio virus de la influenza. No siempre ocurre que en tu país estalle, en la ciudad más grande, no sólo de México, sino del mundo, un virus como éste, nuevo, desconocido, y lo superamos.

Tuvimos la crisis económica misma, la crisis económica mundial. La economía de México estaba muy cerca del epicentro, muy cerca del ojo del huracán, Estados Unidos; caímos seis y medio por ciento. Incluso, hace un año la tasa de caída en México era diez, más de diez por ciento anual; sin embargo hoy estamos superando.

Tuvimos, obviamente, la crisis derivada de la violencia que los grupos del crimen organizado desarrollan unos frente a otros, fundamentalmente y que afecta a algunas zonas del país, pero los hemos enfrentado también con determinación.

Tuvimos también la peor sequía, la segunda sequía peor en casi 70 años.

Y, quinto. La mayor caída en la producción de petróleo en México en toda la historia.

Y, sin embargo, amigas y amigos, de los cinco problemas estamos saliendo y estamos saliendo con determinación.

Hoy, por ejemplo, se ha superado, claramente, la pandemia de la influenza. Tenemos ya más de 30 millones de vacunas aplicadas en México, o aplicándose en México.

Tenemos ya la capacidad hospitalaria para enfrentar cualquier contingencia de este tipo. Déjenme decirles que en los tres años de mi Gobierno hemos construido o remodelado mil 500 hospitales en el país, o clínicas; esto quiere decir más de una diaria o, si ustedes quieren, diez cada semana.

En materia económica. Hoy nuestra economía está creciendo a tasas del 4.2 por ciento, que es el pronóstico para este año en México, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Y no sólo eso, sino que se está generando empleo.

Están por confirmarme, pero estamos esperando que el dato de empleo hasta el mes de abril en México, los cuatro primeros meses, fue de 380 mil nuevos empleos formales en términos netos en la economía mexicana, que es el mayor crecimiento de empleo en 10 años para un cuatrimestre.

Hemos resuelto también el problema de provisión de agua potable para la población, no obstante el grave riesgo que se tuvo, sobre todo en la Ciudad de México, y hemos estabilizado ya la producción petrolera en México en dos millones 600 mil barriles.

En fin, amigas y amigos, estamos superando las crisis.

Ahora que se comentaba el problema que está asolando a Europa, de la crisis griega, déjenme decirles una anécdota. Cuando estuvimos en la Reunión del G-20, yo comentaba con el Secretario de Hacienda en México, cuando escuchábamos todos los discursos del G-20 diciendo que no era tiempo de frenar, sino que había que seguir las políticas contracíclicas; esto todavía en octubre del año pasado.

Comentaba con el Secretario de Hacienda de México que nuestra tesis era que más bien había que diseñar cuanto antes las estrategias de salida de la crisis; es decir, ya moderar las políticas anticíclicas y empezar a recuperar el equilibrio en finanzas públicas.

Y comentábamos con él que en el caso de México por la caída en la producción petrolera, no sólo era la mejor alternativa, sino la única alternativa: o ajustábamos las finanzas públicas o México iba a entrar en un riesgo de erosión; en un declive, precisamente de crisis financiera, porque sería incontrolable el déficit público.

Entonces, a un costo ciertamente político muy alto, pero que había que tomar esas medidas, tomamos medidas para cerrar el déficit fiscal. Por ejemplo, en materia de gasto, desde 1964 la ley preveía que sólo debiera de haber una compañía pública de electricidad, la otra compañía, por ejemplo, se había decretado que se liquidaría desde 1964, preveía eso la ley; por los costos políticos que eso implicaba, esta decisión fue pospuesta durante casi 40 años, hasta hacerse realmente ingobernable.

Tomamos la decisión de liquidar esa empresa pública, una decisión muy importante, pero hoy opera la provisión del suministro eléctrico con mayor eficiencia, y esta decisión ha mejorado notablemente la provisión del servicio eléctrico.

La empresa fusionante, más bien, la empresa prevaleciente, la Comisión Federal de Electricidad, está proveyendo más de 400 mil nuevos servicios en este año en esa zona, y eso está dinamizando la economía.

Y por el lado de los ingresos, también, subimos la recolección de impuestos, que es muy difícil, políticamente muy costoso, pero había que hacerlo. Y hoy, amigas y amigos, México se salió de la ruta de deterioro, que ya estamos observando en economías desarrolladas.

Hoy la paradoja es que México sí podría cumplir algunos de los requisitos más severos que se les exige a los países de Europa por pertenecer a la Unión Europea.

Nuestro déficit público es del 1 por ciento del PIB, si se suma los requerimientos financieros del sector público es del 2.5 por ciento más o menos. Tenemos una inflación que, incluso, en abril ya empezó a ser negativa, a pesar de que se ajustaron los precios por el cambio fiscal. Y tenemos una tasa de riesgo-país que está bajando día con día.

De manera tal, amigas y amigos, que México está fuerte, está firme, está convirtiéndose en un excelente lugar para inversión, y está convertido en una de las economías más competitivas, particularmente en la producción de manufacturas.

Estamos trabajando fuerte para mejorar la infraestructura, la educación, la competitividad, la salud, y desde luego con un compromiso muy firme con el Estado de Derecho, porque queremos hacer de México un país seguro, no sólo para las familias mexicanas, sino también para quienes nos distinguen con su visita o con su inversión.

Señor Wansleben:

Es lo que yo quisiera comentarles.

Les agradezco mucho su presencia esta tarde.

MÉXICO SALIÓ DE LA RUTA DE DETERIORO: FCH
2010-05-03 | Español

Destaca el intercambio comercial con la Unión Europea que creció a casi 10 mil millones de euros en 2009
Berlín, Alemania.-

El Presidente Felipe Calderón Hinojosa aseguró que México "salió de la ruta de deterioro" como ya están haciendo economías desarrolladas, con lo que nuestro país puede volver a ser el eje estratégico entre Europa y Asia.

"Hoy la paradoja es que México sí podría cumplir algunos de los requisitos más severos que se les exige a los países de Europa por pertenecer a la Unión Europea" afirmó.

En el marco de su Visita de Estado a Alemania, en Berlín, el Titular del Ejecutivo Federal destacó que a partir del Acuerdo Comercial con la Unión Europea, el intercambio comercial ha crecido y pasó de cinco mil 700 millones de euros, en 2001, a casi 10 mil millones de euros, en 2009.

Además, señaló que en los últimos 10 años las empresas alemanas han realizado en el país inversiones por más de dos mil 800 millones de euros.

El Mandatario mexicano subrayó que el objetivo de su Gobierno es que la economía del país sea competitiva y generadora de empleos, razón por la que "tenemos que convertir a México en uno de los mejores destinos de inversión en el mundo y tenemos con qué serlo y con qué hacerlo".

"La Red de Tratados de Libre Comercio de México, que es una de las economías más abiertas del mundo ya, nos permite tener acceso a más de mil millones de consumidores sin aranceles. Y de hecho, en mi Gobierno hemos reducido los aranceles de 12 por ciento, en promedio, a cinco por ciento, en promedio".

"Eso ha hecho que la economía mexicana resulte una de las economías más competitivas, sobre todo en manufacturas a nivel global. Hay varios estudios, por ejemplo, que señalan que México está ganando competitividad", indicó.

Acompañado por los Secretarios de Relaciones Exteriores, Patricia Espinosa Cantellano, y de Hacienda y Crédito Público, Ernesto Cordero Arroyo, así como por el Director de ProMéxico, Bruno Ferrari García de Alba, el Presidente Calderón agregó que la economía mexicana no sólo ha sabido adaptarse a los problemas, sino los ha superado.

Al respecto, mencionó que México superó varios desafíos del año pasado, 2009: la influenza, la crisis económica mundial, la seguridad, la peor sequía en casi 71 años y la caída en la producción de petróleo.

"El año pasado no sólo enfrentamos una crisis en materia de salud, como ésta, y la superamos, sino enfrentamos no cuatro, sino cinco Jinetes del Apocalipsis el mismo año".

"Y, sin embargo, amigas y amigos, de los cinco problemas estamos saliendo y estamos saliendo con determinación" enfatizó.

Y, concluyó: "Estamos trabando fuerte para mejorar la infraestructura, la educación, la competitividad, la salud, y desde luego con un compromiso muy firme con el Estado de Derecho, porque queremos hacer de México un país seguro, no sólo para las familias mexicanas, sino también para quienes nos distinguen con su visita o con su inversión".